

ESPACIO ABIERTO

Una mirada
que transforma

ORAR CON
FRANCESCO

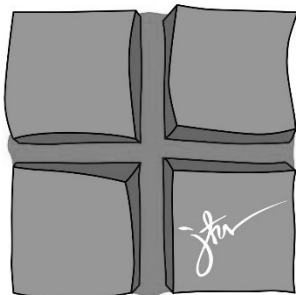
Desclée De Brouwe



Escuchamos de Kim A. Andersen, *Los mansos (The Meek)*. 2:09 m.

UNIDAD PASTORAL

PADRE RUBIO



[VOZ 1] Bienvenidos a este retiro. Hoy oramos en torno al libro *Una mirada que transforma* (Editorial Desclée De Brouwer, 2024), escrito por el biblista italiano Francesco Cocco, profesor de la Facultad de Teología de la Universidad Pontificia Comillas. Nacido en Cerdeña, se formó en el Pontificio Instituto Bíblico de Roma, donde transcurrió su primera etapa como profesor,

y se especializó en el Antiguo Testamento. Ha estado dedicado intensamente a la investigación científica de proyección internacional alrededor de la Biblia y publicado numerosos trabajos, entre los que destaca su monumental estudio sobre el libro de Números. Persona enamorada de Tierra Santa, ha guiado numerosas peregrinaciones en las que nos hemos encontrado no solo con la tierra de Jesús, sino con su mirada que transforma.



[VOZ 2] Te invitamos a un viaje, un viaje a *una mirada que transforma*. En el corazón palpitante de la historia humana hay un hilo de oro que atraviesa los siglos, una preciosa trama tejida por la mirada de Dios; una mirada que crea, llama, redime. En el corazón palpitante de tu propia historia personal hay un hilo de oro que atraviesa todos tus años, una preciosa trama tejida por la mirada de Dios; una mirada que crea, llama, redime.

La mirada de Dios es un poderoso y continuo acto creativo. Contempla tu propia realidad con ojos nuevos. Deja que esta mirada penetre en lo más profundo y te transforme de espectador pasivo en participante activo en un diálogo eterno con Dios.

[VOZ 1] Puedes encontrar la fuerza para mirar dentro y más allá de ti mismo, viendo el mundo y la vida a través de la mirada de Dios: una mirada que nunca descansa, que siempre te está buscando y siempre te está esperando; una mirada siempre dispuesta a transformar la realidad en una manifestación del amor infinito.

Durante el retiro escucharemos música sacra del compositor noruego Kim André Andersen (Trondheim, 1980). Es uno de los compositores escandinavos más prestigiosos y su amor por la música comenzó en el coro de la Catedral de Nidaros, donde cantó desde niño muchos años y para el que compuso su primera obra. Podéis escuchar la música del retiro en este QR o enlace: <https://open.spotify.com/playlist/5Wk0zLiTG1R77hPeNZ37XH?si=29218d8dff0c493e>



Escuchamos de Kim A. Andersen, *Bendecidos: Misa del Espíritu Santo (Holy Spirit Mass: Blessed)*. 1:26 m.



[VOZ 3] Piensa en la persona
que más has amado en tu vida
y recuerda cómo te mira...

Pocas cosas en la vida
pueden ser
tan transformadoras,
profundas y penetrantes
como la mirada de un ser amado.
Nos impulsa a explorar
más allá de lo superficial.

La mirada del ser querido,
cargada de afecto y comprensión,

tiene el poder de cambiar
nuestra percepción del mundo.
Nos hace sentir vistos
y comprendidos
en nuestra esencia más pura,
generando una conexión
que trasciende las palabras.

Cada vez que nos sumergimos
en esos ojos,
descubrimos una nueva faceta
de nuestra propia alma,
reflejada en la profundidad
de su mirar.



Escuchamos de Kim André Andersen, *Virgen de vírgenes (Virgo Virginum)*. 2:36 m.

[VOZ 1] El ser humano es relación.
Dios es relación.
Es una relación perfecta y
misteriosa
que ya estaba en Dios desde el
principio.
Dios mismo quiso transmitírnosla
llamándonos a la existencia.

No necesitas construir
ningún ídolo ni imagen,
pues si quieres tener una imagen
de Dios,
te basta con sumergirte
en el misterio de tu semejante,
porque fue creado
a imagen y semejanza de Dios.

Contempla a tu prójimo
porque Dios mismo es su autor.



Escuchamos de Kim Andersen, *Kyrie: Misa del Espíritu Santo (Holy Spirit Mass: Kyrie)*. 2:56 m.

[VOZ 2] Todo acto de creación es un acto de esperanza,
una semilla sembrada
en el suelo de la historia
a la espera de germinar.

La creación,
es una invitación perpetua
a buscar a Dios,
a reconocerlo en los demás,
a vivir nuestra vida como respuesta
al amor creador.

En esta búsqueda continua
de la armonía con la creación
y con el Creador,
reside la verdadera esencia
de nuestra humanidad,
imagen viva de la mirada de Dios
que ilumina la creación.



Escuchamos de Kim A. Andersen, *Pie Jesus*. 4:16 m.

[VOZ 3] La historia de Jeremías, *el profeta inquieto*, nos ayuda a conocer
íntimamente la mirada de Dios. A pesar del silencio de Dios, de las
frustraciones del profeta, sus rebeldías, las burlas que sufrió, los amigos que
buscaban que lo dejara, a pesar de la soledad, nunca volvió de todo su
rostro a la mirada del Señor.



Silencio 5 m.

[VOZ 1] La fe no es un camino lineal,
sino accidentado,
lleno de asperezas
y momentos de crisis,
pero nunca carece
de sentido ni de dirección.
Tú me dijiste, Señor:

**TODOS: Antes de formarte en el vientre, te elegí;
Antes de que salieras del seno materno, te consagré.**

[VOZ 1] Yo quería una vida normal y sin inquietudes,
pero Tú me sedujiste, Señor,
y me dejé seducir;
has sido más fuerte que yo
y me has podido.
Tu misterio casi me forzó,
no pude ignorarte,
no supe resistir,
aunque tu misión me desbordaba.

**TODOS: Antes de formarte en el vientre, te elegí;
Antes de que salieras del seno materno, te consagré.**

[VOZ 1] En mi vida ha habido seducción y lucha,
resistencia y capitulación,
dolor y esperanza.

¿Quién no ha pasado por momentos de depresión
en los que el sufrimiento y el dolor
llevan a verlo todo negro,
a ser incapaz de encontrar
siquiera un punto positivo
en lo que uno hace o vive?

**TODOS: Antes de formarte en el vientre, te elegí;
Antes de que salieras del seno materno, te consagré.**

[VOZ 1] Me han perseguido,
se han burlado de mí,
me han presionado para que lo deje,
he sufrido soledad,
viví el fracaso de mi misión,
pero mi voz en Ti nunca se ha apagado del
todo.



Escuchamos de Kim André Andersen, *Enciende una Luz*
(*Light a Candle*). 2:52 m.

[VOZ 2] No quiero permanecer indiferente
a tu llamada de Dios.
No quiero tener miedo
a expresar ante Ti,
Señor del Absoluto,
mi humanidad,
con todas sus fragilidades,
con todas sus contradicciones.

He navegado en las aguas tormentosas de
la fe,
Pero incluso en las turbulencias más
profundas
ha germinado la más sólida de las esperanzas:
la esperanza de saber que tu mirada, Señor, nos acompaña
y bendice nuestro camino. Sea cual sea.



**TODOS: Antes de formarte en el vientre, te elegí;
Antes de que salieras del seno materno, te consagré.**



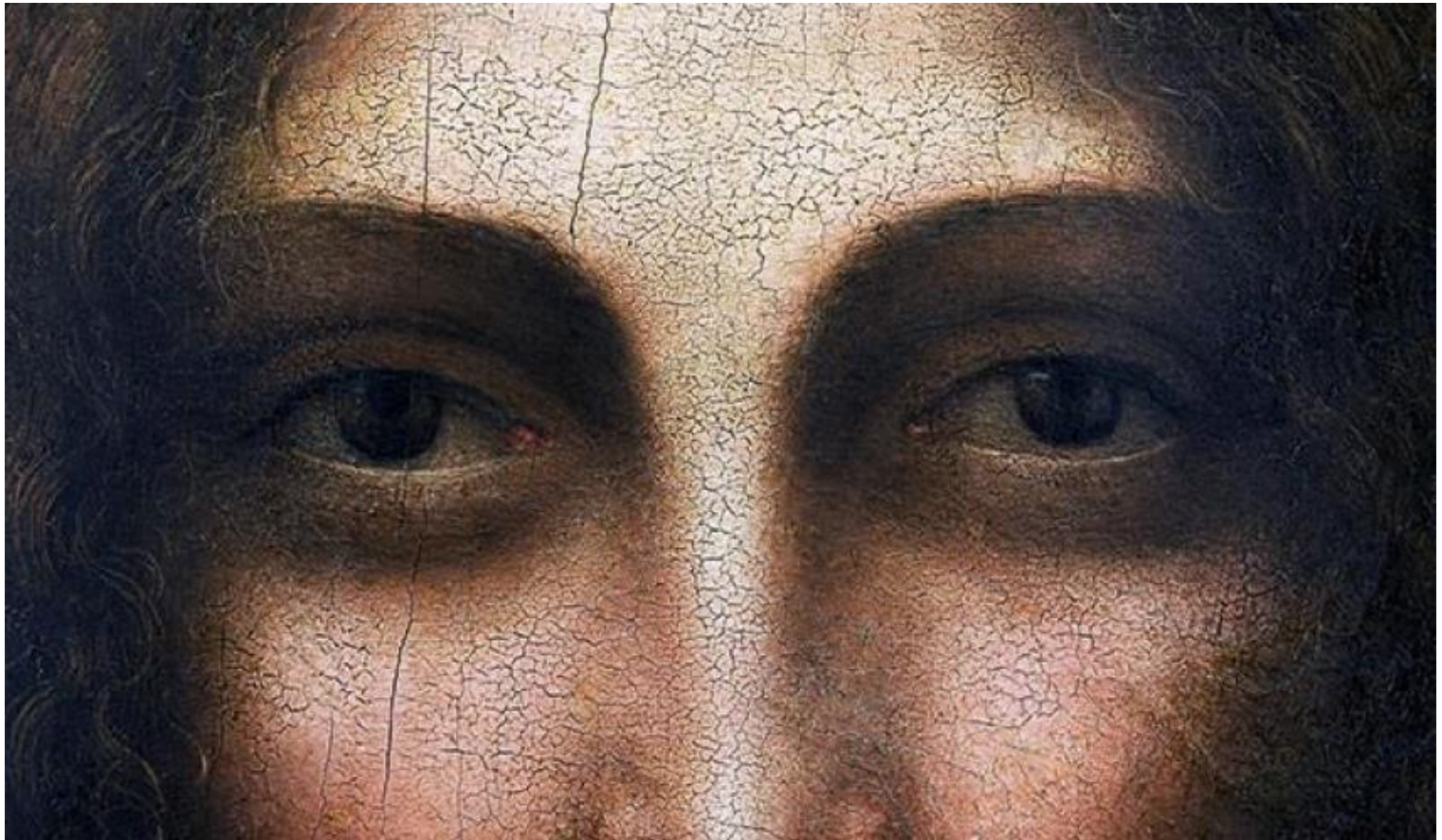
Escuchamos de Kim André Andersen, *Fuente de vida, de la Misa del Espíritu Santo* (*Fount of Life*): 2:58 m.

[VOZ 3] «Al día siguiente estaba Juan con dos de sus discípulos y, fijándose en Jesús que pasaba, dice: “Este es el Cordero de Dios”. Los dos discípulos oyeron sus palabras y siguieron a Jesús. Jesús se volvió y, al ver que lo seguían, les pregunta: “¿Qué buscáis?”. Ellos le contestaron: “Rabí (que significa Maestro), ¿dónde vives?”. Él les dijo: “Venid y veréis”. Entonces fueron, vieron dónde vivía y se quedaron

con él aquel día: era como la hora décima. Andrés, hermano de Simón Pedro, era uno de los dos que oyeron a Juan y siguieron a Jesús; encuentra primero a su hermano Simón y le dice: “Hemos encontrado al Mesías (que significa Cristo)”. Y lo llevó a Jesús. Jesús se le quedó mirando y le dijo: “Tú eres Simón, hijo de Juan, tú te llamarás Cefas (que se traduce: Pedro)”» (Juan 1, 35-42).



Silencio 5 m.



[VOZ 1] Nos preguntas qué buscamos, qué esperamos de Ti, qué creemos que nos puedes dar. ¿Qué buscamos? ¿Qué esperamos de Ti? ¿Qué creemos que nos puedes dar?

En aquella época, la relación entre maestro y discípulo implicaba compartir la vida. Como los discípulos te preguntamos dónde debemos fijar nuestra morada a partir de ahora. ¿Dónde moras? ¿Dónde estás viviendo?

Tú nos invitas a ir a donde moras, que es un modo de vivir. Tu hogar es la humanidad misma. Si queremos ser tus discípulos hemos de tener a la humanidad como casa.

[VOZ 1] «Venid y veréis».



Escuchamos de Kim André Andersen, *¿Qué es la Paz? (What is Peace?)*: 3:50 m.

[VOZ 2] Cuando nos invitaste a ir y ver, era la hora décima, ya cerca de la hora del ocaso, que marcaba el comienzo de un nuevo día. Nos llamas a unirnos al comienzo de la nueva humanidad.

Con Pedro sólo hay un intercambio de miradas. Tú entraste con tu mirada en el interior de Simón. Jesús, penetra con tu mirada en mi interior.

Es una mirada capaz de penetrar en nuestro corazón de personas y leer lo más íntimo de nuestro ser.

Esa mirada tuya cambió la vida de Pedro, quien se quedó contigo, buen Maestro, sin decir una palabra siquiera. A partir de ese momento, la vida de Simón cambió por completo.



Escuchamos de Kim André Andersen, *Canción para un lirio (Song of a Lily)*: 5:13 m.

[VOZ 1] Otra mirada de Jesús a Pedro sucederá cuando éste le niega por tres veces. Entonces, cuando cantó el gallo, dice el Evangelio de san Lucas:

«El Señor, volviéndose, le echó una mirada a Pedro, y Pedro se acordó de la palabra que el Señor le había dicho: “Antes de que cante hoy el gallo, me negarás tres veces”. Y saliendo afuera, lloró amargamente» (Lucas 22, 54-62).



Escuchamos de Kim André Andersen, *Stabat Mater Dolorosa*: 4:14 m.

[VOZ 2] Unas pocas miradas suspicaces de la gente sobre Pedro bastan para hacerle negar pese a que son miradas superficiales que no tienen poder para entrar en su interior.

Una vez más, Jesús, te das la vuelta y clavas la mirada en Pedro, clavas tu mirada en nosotros, esta vez sin decir nada. Pero Pedro comprende. Comprendemos, Señor, Dios nuestro. Y lloramos amargamente porque comprendemos que hemos traicionado.



Escuchamos de Kim A. Andersen, *La Noche de Diciembre (December Night)*: 3:13 m.



[VOZ 3] Nos conmueve la dulzura
de tu mirada a Pedro,
incluso en el momento que en
que revela
a Pedro su debilidad.
no lo condenas,
sino que le haces comprender
que le amas de verdad,
con toda su fragilidad.
Más aún, a raíz de esa debilidad y
fragilidad.

para rehabilitarnos,
para brindarnos una nueva
oportunidad.
Para hacer de nosotros algo
grande,

Como hiciste con Pedro.
Él, el pescador pecador
en quien fijaste, Señor, tu mirada
para transformarlo
en pescador de hombres.

Por muy grandes que sean
nuestros pecados
Hay una mirada de compasión
que espera cruzarse con la
nuestra



Escuchamos de Kim André Andersen, *Iluminación (Enlightment)*: 2:54 m.

[VOZ 1] Jesús, a través de tu mirada,
Tú quieres admitirnos
en un nivel de intimidad
hasta ahora desconocido para
nosotros.

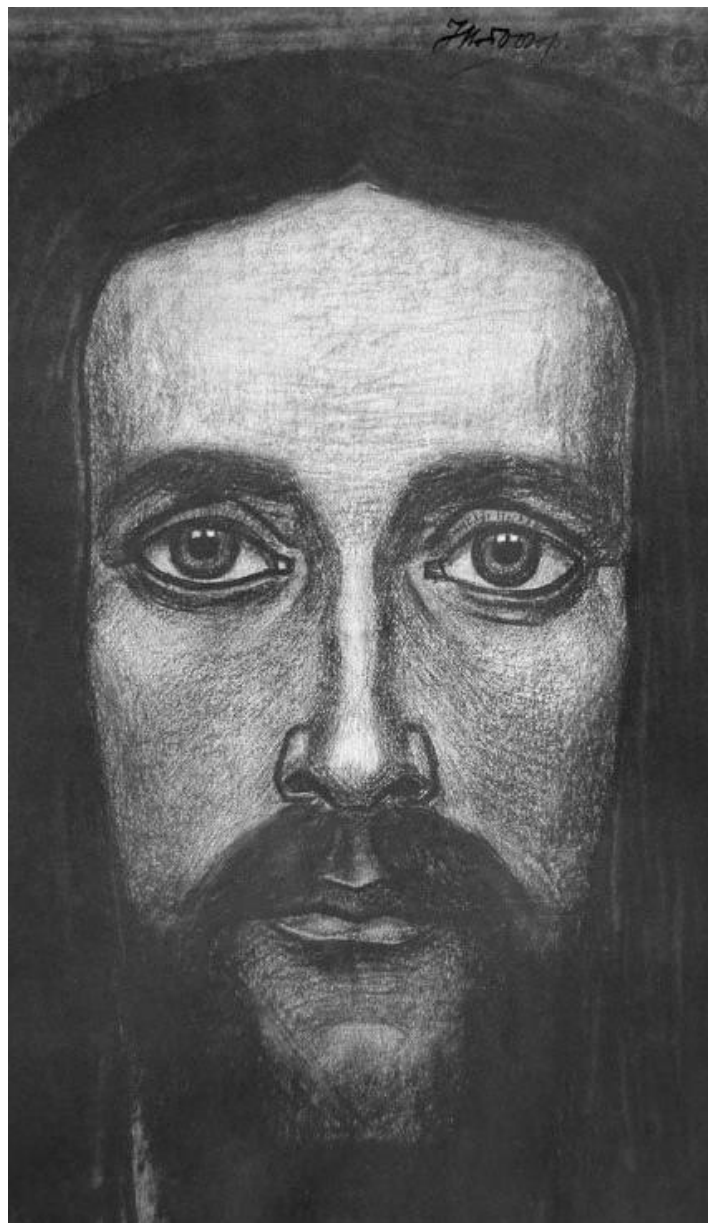
Tu mirada está llena de amor,
es una mirada que cura las heridas
profundas
del pecado,
una mirada que nos rehabilita y recrea.

Señor, ayúdanos a mirarnos a nosotros
mismos
con la misma mirada que Tú tienes
hacia cada uno de nosotros.

Si no nos apartamos
de la profundidad de tu mirada
tendremos vida,
por complicados que sean nuestros
caminos
y por incapaces que seamos
de adherirnos a Ti
con coherencia y fe firme y sincera.

Incluso en el silencio más profundo
tu mirada de Dios sigue buscándonos,
llamándonos,
queriendo que participemos
en tu obra salvadora.

No nos contentemos con rozar a Jesús,
vivamos mirando a Jesús cara a cara,
dejándonos penetrar por su intensa mirada.



Silencio 5 m.

[VOZ 2] Nuestro viaje por la Biblia es una invitación a dejar que la mirada
de Dios transforme la nuestra. Este camino nos ha llevado a redescubrir la

verdad eterna de que la mirada de Dios está siempre sobre nosotros, invitándonos a una transformación que es, ante todo, un regreso a casa, al corazón del Padre, donde cada mirada es acogida, cada palabra es don, cada silencio está lleno de presencia.



Escuchamos seguidas dos piezas de la *Misa del Espíritu Santo* de Kim André Andersen: *Misericordia* y *el Santo*. (*Holy Spirit Mass: Mercy & Holy*): 1:30 m y 2:27 m.

[VOZ 1] En este momento podemos compartir en voz alta la oración que haya prendido en nuestro interior, en forma de mociones o repitiendo aquellas palabras que nos hayan llegado más al corazón.



Escuchamos de Kim André Andersen, *Gloria de la Misa del Espíritu Santo (Holy Spirit Mass: Glory)*. 1:57 m.

Ahora vamos a descansar un rato. Aprovechad para conocer a la gente que aún no conocemos o con quien menos hablamos. En estos tiempos oscuros en que tanto se sospecha del desconocido, seamos un espacio en el que hagamos realidad la esperanza de la acogida. En esos nuevos encuentros también nos habla el Espíritu.

A continuación, compartimos en grupo la vida a través de estas preguntas. Son solamente orientaciones. Si habéis escuchado alguna frase que os ha tomado el corazón, podéis también comentarla con todos.

Comenzamos pidiendo al Señor por aquellas intenciones que tengamos en este momento en nuestro corazón...

1. En la oración invitábamos a recordar cómo miraban las personas que nos han amado y a la que hemos amado. ¿En quiénes habéis pensado y por qué?
2. ¿Qué es lo que te fascina más del modo como Jesús mira la realidad y te mira a ti?
3. ¿Cómo mira hoy en día Jesús a los enfermos, los pobres, los que sufren las guerras, quien está en desempleo, a quienes nadie mira, los invisibles de la sociedad?
4. En el curso de la oración, ¿qué sientes que debería cambiar en tu modo concreto de mirar a los demás o quizás a alguien a tu alrededor?

Terminamos pidiendo y rezando juntos la oración *Lo que tenemos que ser*:

LO QUE TENEMOS QUE SER.

«Pidamos por la Iglesia.

La más visible y la exageradamente visible.

La invisible.

La que está con un pie adentro y otro afuera.

La que está solo con la puntita del pie dentro.

La que nos enseñó a Jesús.

La que nos perdonó.

La que nos ayudó... y la que no nos ayudó.

La Iglesia de todos los días.

La peregrina en el tiempo.

La Iglesia de las niñas, de los niños, la del futuro.

La que todavía no conocemos.

La que ni siquiera nos imaginamos.

En cierto modo, una, pero seguro múltiple y poliédrica... como la vida.

En conexión con el Espíritu de Jesús... que todos seamos y que todas seamos LO QUE TENEMOS QUE SER.

Que ella sea la que tiene que ser.

Y que podamos celebrar con libertad y gratitud el amor. El amor que nos une»

(Pablo Romero)

